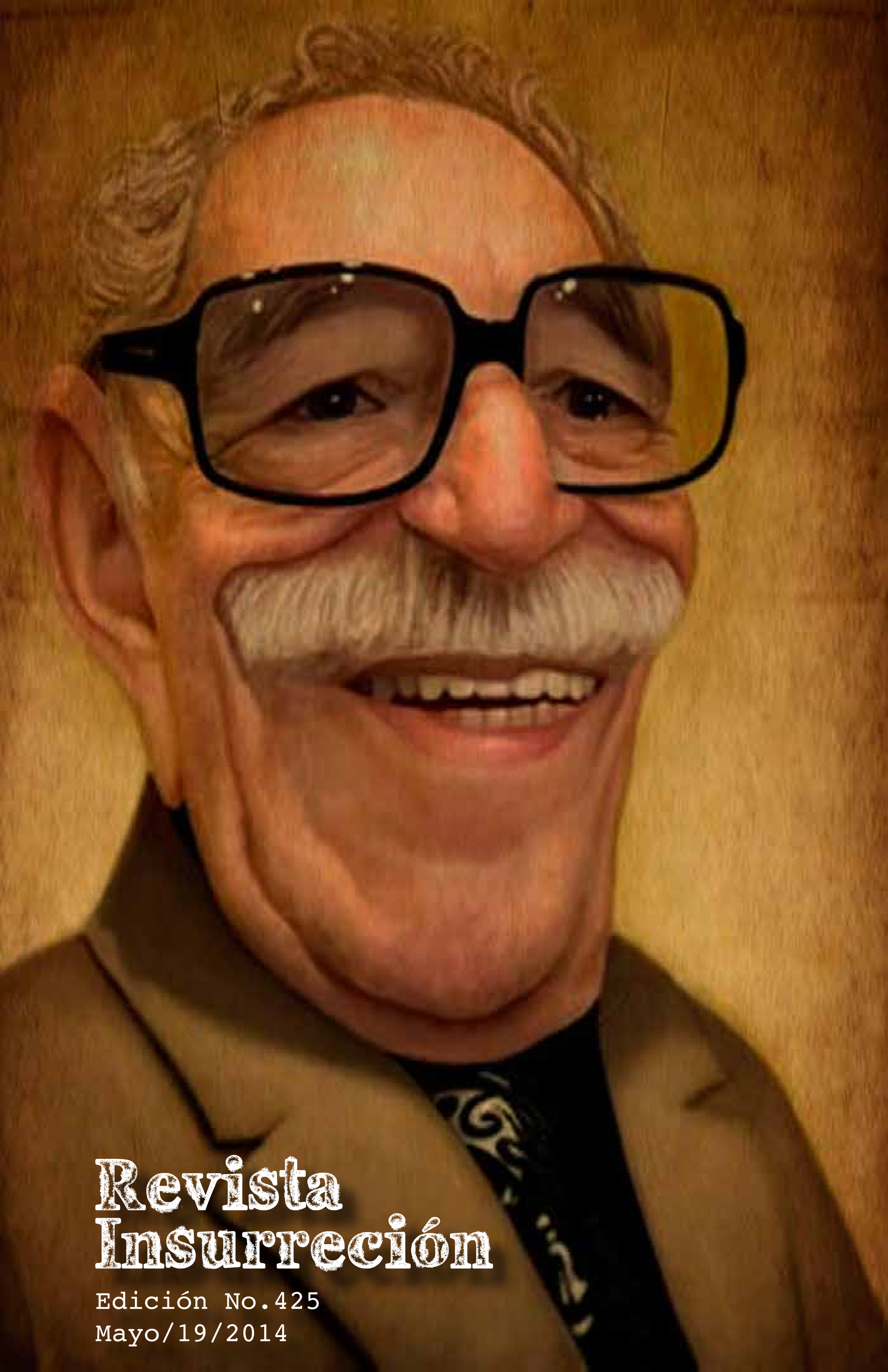
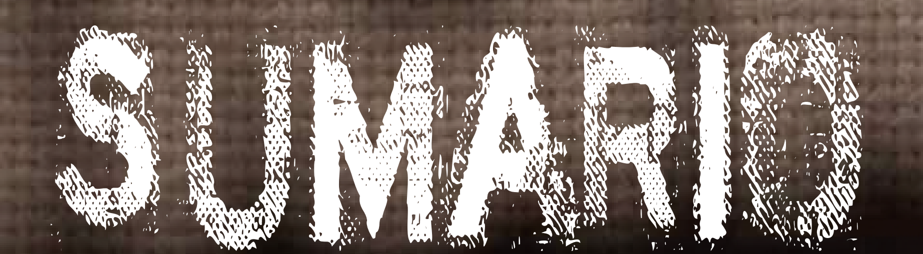

Revista
Insurreción
Edición No.425
Mayo/19/2014


SUMARIO



Elecciones, Guerra y Paz

La campaña electoral a la presidencia de Colombia, evidencia la descomposición y crisis de los partidos oligárquicos. Implementando la doctrina imperialista de la Guerra de Baja Intensidad, las clases dominantes se casaron con el narcotráfico y el paramilitarismo, para confrontar a la insurgencia popular y guerrillera.

Hoy existe una oligarquía comprometida con la Guerra Sucia y el terrorismo de Estado, instrumentos aplicados contra el pueblo, que ahora los utilizan para el proselitismo electoral. Por esto, los eventos electorales están carentes de debate político y se centran en la guerra sucia mediática, y en la divulgación de encuestas, que cada campaña manipula de acuerdo a sus intereses.

Los principales medios de información pertenecen a grandes grupos económicos, que impulsan a sus respectivos candidatos. Prima la autocensura, no hay libertad de prensa y no brindan una información imparcial y objetiva. La información electoral está totalmente comprometida con estos grupos oligárquicos y sus respectivos voceros, mientras que condenan al silencio a la oposición política.

Antes, las campañas electorales se dedicaban a la demagogia, donde se ofrecían "ríos de leche y miel", para supuestamente transportar al pueblo hacia el paraíso terrenal. Hoy, las campañas se dedican a mantener la opinión pública centrada en escándalos mediáticos, sin presentar propuestas serias que favorezcan al país.

La actual campaña es violenta y asquerosa. Cada día los medios amanecen con un nuevo escándalo, donde algún siniestro personaje lanza contra su adversario una verdad a medias. Nunca van a decir la verdad, pues la verdad es que están comprometidos con el narcotráfico, el paramilitarismo y la corrupción. Ya las encuestas establecen un empate técnico entre Santos y Uribe, y dejan sin ninguna opción al resto de candidatos.

Álvaro Uribe, como vocero de la oligarquía terrateniente y narco paramilitar, comprometida con el despojo y la guerra, no le interesa judicializar a nadie por recibir dineros de la mafia, pues él sería el primer detenido. A Uribe sólo le interesa ser la primicia de prensa todos los días, para que su candidato pueda seguir jugando, sin decir nada importante.

Santos tampoco asume compromisos trascendentales frente al pueblo y el futuro de la

nación. Como fiel representante de la elite dominante, no tiene voluntad política para permitir los cambios estructurales que necesita el país, para que la paz pueda ser una realidad. La paz de Santos, es la pretensión que la guerrilla se desmovilice, mientras el régimen agudiza todas las formas de guerra contra el pueblo.

Uribe centra su estratagema electoral, haciendo piruetas publicitarias para tratar de echarle el agua sucia a su oponente, intentando crear la disyuntiva de que voten por su candidato, por ser "el menos malo".

Santos se dedica a fortalecer sus maquinarias electorales, haciendo pactos burocráticos con nuevos aliados, que le reporten votos; así, nombró como fórmula presidencial a Vargas Lleras, con prebendas dividió al Partido Conservador, enseguida captó parte del Progresismo haciendo alianza con el alcalde Petro y finalmente nombró de jefe de campaña al ex presidente César Gaviria.

Mientras la oligarquía juega a la guerra mediática electoral, el pueblo sigue movilizado exigiendo sus derechos. Varios sectores campesinos siguen sin obtener las soluciones básicas a sus calamidades, porque el gobierno pretende desmovilizarlos con cansancio y represión. Los maestros se movilizan por la nivelación de sus salarios, la debida atención médica y un justo sistema de promoción y evaluación. Los trabajadores de la salud se vuelven a movilizar ante el abandono estatal. Los trabajadores de la rama judicial anuncian, que salen a paro nacional el 20 de mayo.





Esta campaña electoral, debería ser la tribuna pública que inaugure un profundo debate político, para evitar la continuidad de la guerra en Colombia y se fundamenten las bases de la democratización de la sociedad, que permita la construcción de la paz. En la tribuna y en los debates, deberían estar las propuestas de los candidatos, para solucionar las reclamaciones del pueblo movilizado.

Pero, la oligarquía carece de una propuesta de paz y sus candidatos esperan mantener sus privilegios y seguirse lucrando del negocio de la guerra. Sólo la izquierda tiene propuestas de cambio y transformaciones sociales, pero no permiten que el pueblo las oiga.

¡Basta de esta guerra sucia oligárquica! El pueblo reclama compromisos con la paz.

Si el gobierno está interesado en la paz, debería comenzar por declarar un Cese al fuego bilateral, para crear un clima propicio a las negociaciones con la guerrilla, para detener la guerra y propiciar los cambios que urge el país.

Atendiendo las solicitudes de sectores populares y democráticos, el Ejército de Liberación Nacional, ha decidido hacerle una concesión al pueblo, para que pueda ejercer el libre derecho al voto, con este fin nos hemos puesto de acuerdo con las FARC-EP, para declarar un Cese unilateral al fuego, durante la próxima jornada electoral, como un gesto verdadero, que abra el debate por la paz.



Cese al Fuego Electoral

Las FARC-EP y el ELN de forma reiterada, hemos sostenido la necesidad de convenir un cese del fuego bilateral, que encauce las conversaciones de paz hacia una efectiva y pronta reconciliación entre los colombianos.

La respuesta ha sido el rechazo frontal del régimen, argumentando que sólo la ofensiva permanente contra la insurgencia, puede garantizar la paz del país. "La paz es la victoria", repiten.

En contraste y en aras de propiciar condiciones más favorables para los diálogos, hemos decretado ceses unilaterales de fuego y paradójicamente, este generoso hecho, ha originado el recrudecimiento de la ofensiva del régimen, ocupando posiciones desfavorables para nuestra fuerza.

Hoy con ocasión del próximo certamen electoral a la Presidencia de la República, muchas voces se levantan, con diversidad de argumentos, solicitándonos una nueva declaración de cese el fuego, con el ánimo que el clima político electoral, se caracterice por la mayor ausencia de perturbaciones.

La insurgencia no cree en el régimen electoral colombiano; pensamos, como millones de compatriotas, que la corrupción, el clientelismo, el fraude y las maniobras sucias de todo tipo conducen a la ilegitimidad de sus resultados y los escándalos, que hoy se presentan dan más fuerza a nuestra razón.

Sin embargo, consideramos que un clamor nacional tan fuerte merece ser atendido; ya veremos si se modificará el lenguaje, las órdenes de los altos funcionarios y miembros de la cúpula militar o policial, con relación a nuestro gesto, además los hacemos como luz de esperanza para un cese al fuego bilateral.

Por tanto ordenamos a todas nuestras unidades cesar cualquier acción militar ofensiva contra las fuerzas armadas del Estado o la infraestructura económica, a partir de las 00:00 horas del martes 20 de Mayo, hasta las 24:00 horas del miércoles 28 de Mayo

Nicolás Rodrgíguez Bautista
Ejército de Liberación Nacional

Timoleón Jiménez
Secretariado del Estado Mayor Central de las FARC-EP

Montañas de Colombia, mayo de 2014

Raquel Gaitán

Los Educadores También se Indignan

Todos nos quejamos por el bajo nivel que tiene la educación en Colombia, pero a la hora de establecer responsabilidades por esta ruina, el gobierno es el primero que elude asumir, que la mayor parte de la culpa es del Estado, quien por voluntad propia relega al último lugar, derechos fundamentales, como la educación y la salud.

Llegó la hora de indignarnos con la elite gobernante, quien por seguir la venenosa receta del capitalismo neoliberal, reduce al mínimo miserable, los presupuestos de educación y salud públicas.

Para el gobierno es más importante entregarle cuentas al Fondo Monetario Internacional (FMI), para que el déficit fiscal cumpla sus dictados, que gobernar para que la educación y la salud de los colombianos sean de calidad. Su prioridad es cumplirle al FMI, no a Colombia.

La Organización de cooperación y desarrollo económico (OCDE), en la que el presidente Santos pide un asiento para Colombia, ha dicho que la productividad del país, es imposible mejorarla, hasta no remediar los problemas estructurales que tienen la educación y la infraestructura. La prioridad de Santos ha sido mejorar la infraestructura, mientras "se hace el ciego" ante la calamitosa realidad de la educación colombiana.

La movilización De los educadores

El cese de actividades de 300 mil educadores al servicio del Estado, fue obligado por la desidia de la Ministra de educación, quien "se hace la sorda" ante los justos reclamos de los docentes.

La Federación colombiana de educadores (Fecode) lidera la movilización, que con sus marchas tomó las calles y plazas de las ciudades de Colombia, desde el 14 de mayo.

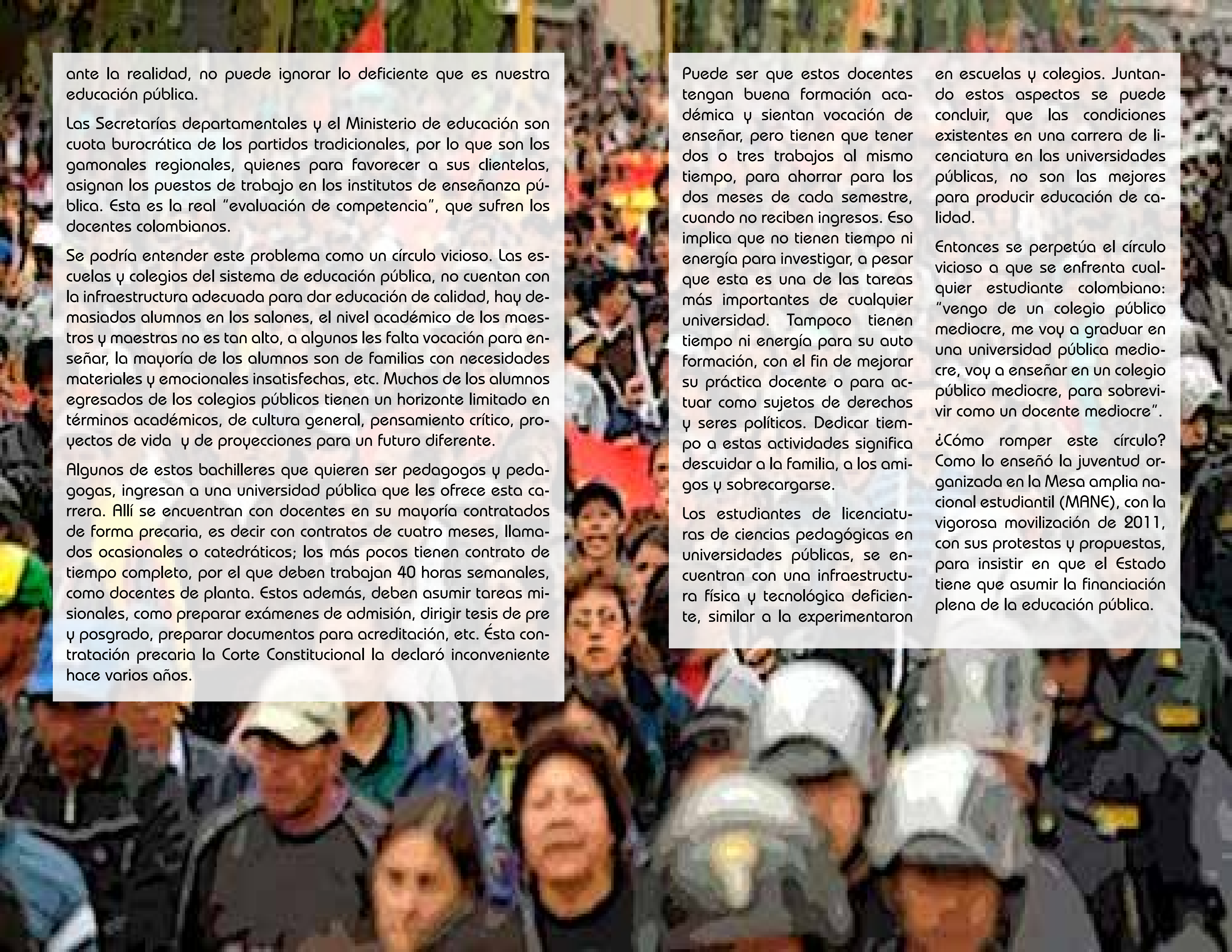
Tres puntos exigen Los educadores:

- ☑ Nivelación de salarios.
- ☑ Calidad en la prestación de los servicios de salud.
- ☑ Acordar cómo se debe hacer la evaluación periódica, sobre el nivel profesional.

El 15 de mayo en que se conmemora el Día del educador, lo vivimos los colombianos, como una expresión de movilización e indignación del magisterio, convencido de que la protesta social, es la forma de hacer ver y oír a este gobierno.

Defender lo público, Es defender la dignidad

Los resultados de la última prueba Pisa mostraron otra vez el bajo nivel de la educación pública en Colombia. Se puede discutir si los parámetros de esta prueba internacional son adecuados o no para el contexto colombiano; sin embargo si uno no quiere cerrar los ojos



ante la realidad, no puede ignorar lo deficiente que es nuestra educación pública.

Las Secretarías departamentales y el Ministerio de educación son cuota burocrática de los partidos tradicionales, por lo que son los gamonales regionales, quienes para favorecer a sus clientelas, asignan los puestos de trabajo en los institutos de enseñanza pública. Esta es la real "evaluación de competencia", que sufren los docentes colombianos.

Se podría entender este problema como un círculo vicioso. Las escuelas y colegios del sistema de educación pública, no cuentan con la infraestructura adecuada para dar educación de calidad, hay demasiados alumnos en los salones, el nivel académico de los maestros y maestras no es tan alto, a algunos les falta vocación para enseñar, la mayoría de los alumnos son de familias con necesidades materiales y emocionales insatisfechas, etc. Muchos de los alumnos egresados de los colegios públicos tienen un horizonte limitado en términos académicos, de cultura general, pensamiento crítico, proyectos de vida y de proyecciones para un futuro diferente.

Algunos de estos bachilleres que quieren ser pedagogos y pedagogas, ingresan a una universidad pública que les ofrece esta carrera. Allí se encuentran con docentes en su mayoría contratados de forma precaria, es decir con contratos de cuatro meses, llamados ocasionales o catedráticos; los más pocos tienen contrato de tiempo completo, por el que deben trabajan 40 horas semanales, como docentes de planta. Estos además, deben asumir tareas misionales, como preparar exámenes de admisión, dirigir tesis de pre y posgrado, preparar documentos para acreditación, etc. Ésta contratación precaria la Corte Constitucional la declaró inconveniente hace varios años.

Puede ser que estos docentes tengan buena formación académica y sientan vocación de enseñar, pero tienen que tener dos o tres trabajos al mismo tiempo, para ahorrar para los dos meses de cada semestre, cuando no reciben ingresos. Eso implica que no tienen tiempo ni energía para investigar, a pesar que esta es una de las tareas más importantes de cualquier universidad. Tampoco tienen tiempo ni energía para su auto formación, con el fin de mejorar su práctica docente o para actuar como sujetos de derechos y seres políticos. Dedicar tiempo a estas actividades significa descuidar a la familia, a los amigos y sobrecargarse.

Los estudiantes de licenciaturas de ciencias pedagógicas en universidades públicas, se encuentran con una infraestructura física y tecnológica deficiente, similar a la experimentaron en escuelas y colegios. Juntando estos aspectos se puede concluir, que las condiciones existentes en una carrera de licenciatura en las universidades públicas, no son las mejores para producir educación de calidad.

Entonces se perpetúa el círculo vicioso a que se enfrenta cualquier estudiante colombiano: "vengo de un colegio público mediocre, me voy a graduar en una universidad pública mediocre, voy a enseñar en un colegio público mediocre, para sobrevivir como un docente mediocre".

¿Cómo romper este círculo? Como lo enseñó la juventud organizada en la Mesa amplia nacional estudiantil (MANE), con la vigorosa movilización de 2011, con sus protestas y propuestas, para insistir en que el Estado tiene que asumir la financiación plena de la educación pública.

Marco Martínez

La Afanosa Búsqueda de Nuevas Reservas de Petróleo



Las reservas petroleras de Colombia calculadas en 2.445 millones de barriles, se acabarían en menos de siete años al ritmo impuesto por las multinacionales, de extraer un millón de barriles diarios, así, en 2020 el país pasaría a ser importador de petróleo y sus derivados.

Colombia para su consumo interno, sólo gasta diariamente entre 300 y 400 mil barriles diarios, que son la suma de las cargas de la refinerías de Barrancabermeja y Cartagena, lo que quiere decir que con las reservas que tenemos nos abasteceríamos por 15 años, pero habría que quitarnos de encima las metas de producción superiores al millón de barriles diarios, que sólo benefician a las multinacionales y a los nuevos accionistas privados de Ecopetrol.

Las multinacionales y Ecopetrol saben dónde están nuestras reservas petroleras, pero ellos se reservan el derecho de sacarlas, no cuando el país las necesite, sino cuando las expectativas de los mercados sacien el interés económico de ellos. Para hacer estos cálculos, se reúnen las empresas petroleras en una cita anual, que llaman "Congreso colombiano del petróleo", cuya Décima versión, realizada la semana pasada, contó con la presencia del presidente Santos.

Las anti nacionales metas de producción



Los especialistas y agentes de las multinacionales, presionan y se quejan, porque desde la década de los años 80, cuando se descubrió el yacimiento petrolero de Caño Limón, no se ha descubierto otro que colme las expectativas de las petroleras, con unas reservas que superen siquiera los 500 millones de barriles.

La oligarquía colombiana y sus sucesivos gobiernos, han hecho hasta lo imposible por satisfacer los deseos de las multinacionales petroleras, cambiaron la legislación petrolera por múltiples contratos de concesión al servicio de las petroleras, cuadricularon todo el territorio y se lo entregaron; revisaron toda la legislación laboral, convenciones colectivas, códigos laborales e incluso reformaron la misma Constitución Política para acabar con los regímenes especiales de pensiones de algunos sindicatos, dejando intactos sólo el de los presidentes y altos burócratas del sector energético estatal.

Acabaron con la combatividad de los sindicatos y prohibieron que los dirigentes volvieran a los centros de producción, los hicieron asilar en el exterior o en Bogotá, para borrar cualquier encuentro directo entre estos y los trabajadores de base, para abrirle espacio al control militar y paramilitar de los campos y refinerías.

Promovieron la corrupción al interior de los funcionarios que controlan el Ministerio de Minas, la Agencia Nacional de Hidrocarburos (ANH) y Ecopetrol, para poder controlar todo y así poder llevarse lo poquito que queda de reservas petroleras del país.

Lo que nos espera con las tecnologías de producción intensiva

Pacific Rubiales aprovechando la parálisis del bombeo por los oleoductos, argumenta que el Estado debe prorrogarle el contrato después de 2016, para poder aplicarle a los campos de



Rubiales y Quifa la llamada tecnología Star, consiste en inyectar a los pozos calor, para adelgazar el crudo y poderlo hacer extraíble, lo que consiguen inyectando aire comprimido, para generar altos grados de calor, llamada técnica de Combustión in situ.

Esta vieja tecnología ha sido puesta en práctica por los gringos en el campo de Carboneras, en la Concesión Barco de Tibú, Norte de Santander, en los años 70 y en el campo de la Texas Petroleum en Puerto Boyacá, sin mayores resultados, pero de consecuencias desastrosas para las formaciones geológicas y las fuentes subterráneas de agua.

Ahora los tecnócratas de la petrolera canadiense Pacific Rubiales, ex gerentes de PDVSA, aparecen como impulsores de esta técnica obsoleta, que quieren hacer pasar como "tecnología de punta", para engañar a todos los colombianos.

Recientemente, en un semanario bogotano, un técnico colombiano pensionado en los Estados Unidos, escribió esta denuncia:

"Una familia demandó a una compañía petrolera que estaba trabajando con este sistema Star, que aquí Pacific lo quiere implantar y que en los EU hizo daños ecológicos en las vecindades y también causó enfermedades entre los pobladores. La demanda la ganaron los ofendidos y nos quieren implantar este sistema llamado Fracking. Ecopetrol debe acabar con el contrato de campo Rubiales".

Políticas propias

Los obreros petroleros, los pueblos de las zonas productoras y la guerrilla del Ejército de Liberación Nacional llevamos varias décadas proponiendo al Estado, la elaboración con participación de la sociedad colombiana, de una política responsable en materia de explotación del recurso petrolero.

Es un mérito de los obreros petroleros quienes con la huelga en 1.948, presionaron la creación de Ecopetrol y la posterior reversión a la nación de las refinerías de Cartagena, Barrancabermeja y de todos los campos entregados en concesión a las multinacionales.

Las movilizaciones de los años 70 y 80 buscaron un legislación soberana sobre los recursos naturales, pero el Estado colombiano escucha sólo a las multinacionales y por esto no invierte un mínimo esfuerzo, para que el petróleo colombiano se explote de manera seria, responsable y pensando en los intereses del país.

El gobierno ni las multinacionales parecen aprenden la lección. El régimen por tradición mantiene sumiso al interés imperialista, que está por encima de la solución de las problemáticas, que genera la explotación petrolera en Colombia.

El gobierno respalda ciegamente a las multinacionales en contra de su propio pueblo y aquellas se sienten respaldadas, no sólo por las autoridades civiles, sino con el respaldo y protección de los cuerpos armados del Estado, con



órdenes de atacar a su pueblo, para que estas empresas se roben nuestras riquezas.

Presión popular

Ecopetrol al cierre del primer trimestre de 2.014, reportó ganancias por 3,28 billones de pesos, cifra muy inferior a la lograda en el mismo periodo de 2.013. Sin embargo las grandes pérdidas para Ecopetrol, Occidental y demás multinacionales que operan en los llanos orientales colombianos, aparecerán en el segundo trimestre de este año, por la parálisis de más de un mes, debida a los ataques hechos contra los dos oleoductos más importantes del país, como son el Bicentenario, paralizado desde el 25 de Febrero y el Caño Limón desde el 25 de Marzo; parálisis que también afectaron los campos petroleros de Arauca y parte de los de Rubiales, en Puerto Gaitán Meta, que dejan pérdidas multimillonarias.

La movilización ciudadana en Casanare en defensa del agua y contra las multinacionales petroleras, cobraron fuerza en rechazo a los desastres ecológicos presentados en el municipio de Paz de Ariporo, donde fueron contaminados con residuos de petróleo todos los nacientes de agua, daño que hizo crisis por la temporada seca en Colombia. Cuando regrese la sequía propia del fenómeno del Niño, volverá a aparecer esta crisis ambiental, cuyos únicos responsables son las empresas petroleras, que actúan de manera irresponsable en el saqueo del recurso, sin importarle la población, la fauna y la flora de esta zona de la altillanura.

Iguales daños seguirá sufriendo el pueblo U'wa, si la delegación del gobierno encabezada por el Ministro de gobierno y el presidente de Ecopetrol, no cumplen lo acordado con estos indígenas, el pasado Primero de mayo. Causa asombro que el presidente de Ecopetrol argumente, que "no va haber daños ecológicos en la perforación del pozo Magallanes", situado en la ribera del Cubugón, uno de los afluentes principales que dan origen al río Arauca, le preguntamos ¿harán los trabajos sin explotar TNT para disparar el pozo?, ¿harán piscinas artificiales para recoger residuos?

Seguramente los U'wa no se dejarán engañar con el estudio de daños ambientales, acordado en el pacto que permitió levantar el bloqueo indígena de la vereda la China, para permitir el arreglo del Oleoducto Caño Limón.



Jorge Mario Castro Mejía

Las Represiones del Frente Nacional

La oligarquía hizo el pacto del Frente Nacional (1958-1974), para alternarse la presidencia entre los partidos liberal y conservador, quienes implantaron en Colombia la doctrina de contrainsurgencia, impulsada por los Estados Unidos. En contra vía surgieron las guerrillas revolucionarias de cobertura nacional, como las FARC y el ELN en 1964, el EPL en 1967 y el M19 en 1974.

El delirio de querer exterminar las guerrillas

En la zona de Marquetalia en mayo de 1964, retaguardia de campesinos rebeldes sobrevivientes de la época de La Violencia, el régimen lanzó la Operación Laso, con 16 mil soldados dirigidos por asesores norteamericanos, usando artillería pesada, aviones y helicópteros, armas químicas, envenenamiento de ríos y quebradas; todo esto contra una masa de campesinos prácticamente inermes. Solamente 40 luchadores armados resistieron la ofensiva, gesta con la que dieron origen a las FARC.

En 1973, con la Operación Anorí el régimen pretendió aniquilar al ELN, usando más de 30 mil soldados, otra vez comandados por asesores gringos, respaldados por numerosa aviación, cercaron una amplia zona de Antioquia, entre los ríos Porce y Nechí, en donde operaba la columna de más de 120 guerrilleros, bajo al mando del comandante Manuel Vásquez Castaño, quienes resistieron el

cerco hasta caer en combate. Su resistencia, valor y dignidad sembraron la consigna de ¡Ni un paso atrás, liberación o muerte! (Nupalom), que por 50 años ha guiado a la militancia del ELN.

El pueblo junto a la insurgencia resiste y se reorganiza hasta protagonizar importantes luchas, como la campesina de 1970, y los paros cívicos de 1965 y 1977, que la oligarquía intentó sofocar con el Estatuto de seguridad de 1979. Por encima de esta intentona represiva, la década de los 80 vieron nacer fuerzas alternativas que lideraron la protesta social y la oposición política, como la Central unitaria de trabajadores (CUT), la Coordinadora nacional Popular de movimientos cívicos, la Organización nacional indígena de Colombia (ONIC), que antecedieron al surgimiento de la Coordinadora guerrillera Simón Bolívar (CGSB) en 1987.

Uribe, "Guerra contra las Drogas" y narcoalianza

Los escuadrones paramilitares organizados por la mafia, bajo el nombre de Muerte A Secuestradores (MAS) conocidos como Masetos, fueron entrenados por militares israelitas, según documenta la periodista Olga Behar, en su investigación El caso Klein. Los capos principales del Cartel de Medellín en 1983, dispusieron de 1 millón de dólares cada uno, para iniciar el proyecto del MAS.

El primer cargo público de Álvaro Uribe Vélez, fue el de Director de la Agencia de Aeronáutica civil de Colombia entre 1980 y 1982. Virginia Vallejo, la amante de Pablo Escobar, en su libro Amando a Pablo, odiando a Escobar, relata cómo Uribe Vélez fue clave para el otorgamiento de licencias masivas de vuelo al Cartel de la cocaína de Medellín, para hacer sus inmensos envíos de droga a los EU.

Cuando Uribe Vélez fue Gobernador de Antioquia, su primer regalo para el paramilitarismo fue la creación y legalización de las Cooperativas de seguridad (Convivir); muchas de las cuales fueron dirigidas por quienes después serían importantes jefes paramilitares, como alias Don Berna; las cuales terminaron, siendo el inicio de grupos de paramilitares, que dieron origen a las sanguinarias Autodefensas Unidas de Colombia (AUC).



Siendo gobernador, a Uribe se le acusa del asesinato del abogado Jesús María Valle Jaramillo, coordinador del Comité permanente por la defensa de los Derechos Humanos; asesinado por sicarios el 27 de febrero de 1998, cuando se encontraba en su oficina en el centro de Medellín. Uribe Vélez días antes, había señalado públicamente a Jesús María Valle, como "auxiliador de la guerrilla", a pesar que este abogado era miembro del Partido Conservador.

Las exportaciones Del sionismo israelí

Aparece Isaac Shoshani Merayot, un ex-teniente coronel del ejército israelí, representante en Colombia de la compañía de seguridad TAAS, la compañía más grande de seguridad propiedad del Estado sionista hasta 2005. Shoshani contrató a Klein a nombre del gobierno de Colombia y el Vice Ministro de gobierno de ese entonces, Víctor G. Ricardo firmó su contrato de trabajo; Klein viajó a

Colombia como un contratista de HanCal, la industria militar del Estado de Israel.

Tres cursos militares impartió Yair Klein a 90 civiles, entre 1987 y 1988, realizados al lado del Batallón Bárbula de Puerto Boyacá, contratado por la Asociación de campesinos y ganaderos del Magdalena medio (ACDEGAM); enseguida mafias de esmeralderos y gremios bananeros, también contrataron a otros cinco asesores israelitas.

Para ese momento el comandante de la Segunda División del Ejército era Farouk Yanine Díaz, general sindicado de apoyar y construir escuadrones paramilitares, protector del narco político Henry Pérez y del ex oficial del ejército Ariel Otero, los cabecillas de los primeros escuadrones paramilitares de Puerto Boyacá.

Entre los importadores de tecnología israelí de guerra sucia se encuentra el hoy presidente de Colombia, desde cuando fue ministro de guerra de Uribe. En el video promocional de Global CST, compañía dirigida por el militar retirado Israel Ziv, aparece Santos durante 17 segundos, destacando la cooperación de esta



compañía en la lucha anti subversiva (ver http://www.youtube.com/watch? v=ZZvHfRgbBPA).

El genocidio de la oposición

Un arma de fabricación israelita, la subametralladora mini Atlanta 380, disparada por Jaime Eduardo Rueda Rocha, uno de los más aventajados alumnos de Klein, fue la que mató al candidato presidencial Luis Carlos Galán Sarmiento, el 18 de agosto de 1989 en Soacha. Estas armas, unas 200, entraron a Colombia por Antigua y Barbuda -en donde Klein pensaba ubicar una escuela terrorista de entrenamiento con personal colombiano-, fueron luego encontradas, en una finca de propiedad del capo Gonzalo Rodríguez Gacha.

Con estas mismas armas asesinaron a otros líderes opositores, como Teófilo Forero el 27 de febrero 1989, José Antequera el 3 de marzo de 1989, Bernardo Jaramillo el 22 de marzo de 1990, Carlos Pizarro León Gómez el 26 de abril de 1990. Hay que recordar que en 1988, los narco paramilitares perpetraron más de 200 masacres en todo el país.

En el Caso Klein: El origen del paramilitarismo en Colombia, Olga Behar cuenta como Klein es un agente israelita al servicio de los oligarcas e imperios, para construir escuelas de matarifes, por lo que ha estado preso en Rusia y Sierra Leona. Este mercenario ha sido instructor en Guatemala, Honduras, Panamá, Sierra Leona, Liberia, etc.

Con esta tecnología israelita entrenaron matarifes para descuartizar gente viva con moto sierras, hachas, machetes, y para picar los cuerpos, jugar futbol con la cabeza de las víctimas, como lo hicieron en 2002, en la cancha de Mapiripán, Meta, y en el Sur de Bolívar donde se coordinaron narco paramilitares y ejército, para impedir acuerdos de paz con el gobierno de Pastrana (1998-2002).

La unidad de acción de las dos guerrillas logró acertar golpes demoledores a las huestes paramilitares. Quedan como testimonio del horror del genocidio, miles de fosas comunes, hornos crematorios, criaderos de caimanes hechos para no dejar huellas de las víctimas. Por esta vía criminal el régimen saqueó las mejores tierras a los campesinos, para ganancia de mafias, oligarcas y terratenientes, cumpliendo los planes de intervención de los EU.

Daniel D. / F.Int. Milton Hernández



La Lucha del Pueblo Panameño Continua

Cuando un país decide quién debe ser el nuevo habitante de su palacio de gobierno, las expectativas son muchas y diferentes, y más tratándose de un país cuyo valor geopolítico y estratégico es grande, por su ubicación, posición ideo-política, situación sociopolítica de su pueblo y la voracidad de los imperios.

El pasado 4 de mayo, el pueblo de la República de Panamá eligió presidente por quinta vez, desde la invasión militar norteamericana de 1989, que derrocó a Manuel Noriega.

Sigue el gobierno de los ricos, para los ricos

El elegido fue Juan Carlos Varela, líder del Partido Panameñista, quien hizo parte del gobierno que se despide, pero por supuestas desavenencias de intereses, encabezó una candidatura de "oposición", sin embargo en su campaña anticipó, que mantendrá las políticas neoliberales y pro imperialistas de su antecesor.

Martinelli el presidente saliente, logró un crecimiento económico promedio de 8,2 por ciento anual, que lejos de cerrar la brecha entre pobres y ricos, sirvió para aumentar las desigualdades.

"Panamá sigue siendo el segundo país de América Latina con la peor distribución de riqueza; su salario mínimo legal no cubre siquiera la canasta de alimentos; más del 40 por ciento de la población vive en pobreza y más del 90 por ciento de la población indígena es pobre o extremadamente pobre. Además, casi el 50 por ciento de la fuerza laboral trabaja en el sector informal y el proceso de privatización de los bienes públicos, los recursos naturales y los servicios básicos, impulsado a inicios de los años 90, ha concentrado la riqueza en pocas manos, ha incentivado la corrupción y ha criminalizado la protesta social" (Iván Quintero); para colmo de males, los Tratados de libre comercio (TLC) devoran a los pequeños y medianos industriales y dejan en bancarrota la economía del campo.

Las políticas neoliberales impuestas en los últimos 25 años, han transformado la estructura productiva del país, reduciendo la planta industrial y el número de hectáreas sembradas. "La realidad desnuda de la llamada economía 'nacional' panameña es la de ser una prolongación de la economía estadounidense, perceptora de mercancías y de capitales, prestadora de servicios al gobierno de esa superpotencia, productora de materias primas y exportadora de capitales especulativos, hacia el mercado financiero-industrial norteamericano. En otras palabras, para decirlo lo más brevemente posible, una economía neocolonial y parasitaria" (Quibian Gaytan).

Panamá pasa por una grave situación económica, política y social. El nuevo presidente deberá batallar con un pueblo inconfor-

me y lleno de necesidades, que ha venido incrementando sus luchas, desde acciones callejeras hasta las huelgas obreras, donde trabajadores, pueblos originarios y afroistmeños logran importante protagonismo.

Política exterior subalterna

Panamá, desde su independencia de Colombia aupada por el Imperialismo norteamericano, ha sido mantenida como un país postrado a las directrices gringas, al servicio de sus políticas hegemónicas y de agresión, contra los países Nuestro Americanos y del mundo.

El nuevo mandatario necesariamente debe asumir un ajuste en la política exterior, aunque está claro que el gobierno de Panamá, ojala nos equivoquemos, seguirá siendo un punto más en el eje conformado por Colombia, México, Chile, Perú, que se asocian para romper desde la formalidad, las construcciones autónomas que vienen desarrollando los demás pueblos americanos.

Si el presidente Varela tuviera voluntad política, para ir al ritmo propio del resto de pueblos de Nuestra América, éstas serían algunas de las decisiones que debería adoptar:

- ☑ Romper el aislamiento a nivel de América Latina luego de la derrota sufrida en la OEA.
- ☑ Reconstruir las relaciones con el Gobierno de la república Bolivariana de Venezuela, rotas recientemente a causa de la injerencia de Martinelli en los asuntos internos venezolanos.





- ☑ Cambiar la decisión de Martinelli de albergar en Panamá, a la ex directora de la policía política (DAS), María Pilar Hurtado, requerida por la justicia colombiana, por sus acciones criminales contra opositores, hechas en alianza con las mafias narco paramilitares.

El sueño nuestro americano

El Libertador Simón Bolívar, soñó con ver este istmo, "el Puente del mundo", como centro de unión continental:

"Qué bello sería, que el istmo de Panamá fuese para nosotros lo que el de Corinto para los griegos. Ojalá que algún día tengamos la fortuna de instalar allí un Augusto Congreso de las representaciones de la repúblicas, reinos e imperios a tratar y discutir sobre los altos intereses de la paz y de la guerra, con las naciones de las otras tres partes del mundo".

Aquí cabe, el "por ahora no" dicho por el comandante Hugo Chávez, porque en este momento el sueño de nuestro Libertador no está a la vuelta de la esquina, pero el pueblo panameño insurge insumiso contra el dominio imperial y el modelo devastador, por su verdadera independencia, y la unidad de Nuestra América acompaña esta impostergable gesta.


I MAYO
!Obrero y popular...!